

Aspectos clave para la plantación de frutales de hoja caduca

FRECUENTEMENTE se observan, en los primeros años de vida de montes comerciales de frutales de carozo y pepita, plantas muertas o con escaso desarrollo, de distinta variedad o de diferente portainjerto en el mismo cuadro. Buscando la causa se encuentra que la plantación fue realizada muy tarde, en octubre o noviembre, o que las plantas provenientes del vivero tenían un deficiente sistema radical, en general formado por raíces cortas, gruesas, a veces dobladas o enroscadas y sin raicillas finas, absorbentes. Finalmente, la mezcla de materiales vegetales en el lote de plantación debida a descuidos o inadecuada identificación de estos, ya sea en el vivero o durante la plantación, pueden afectar a futuro el manejo del monte frutal.

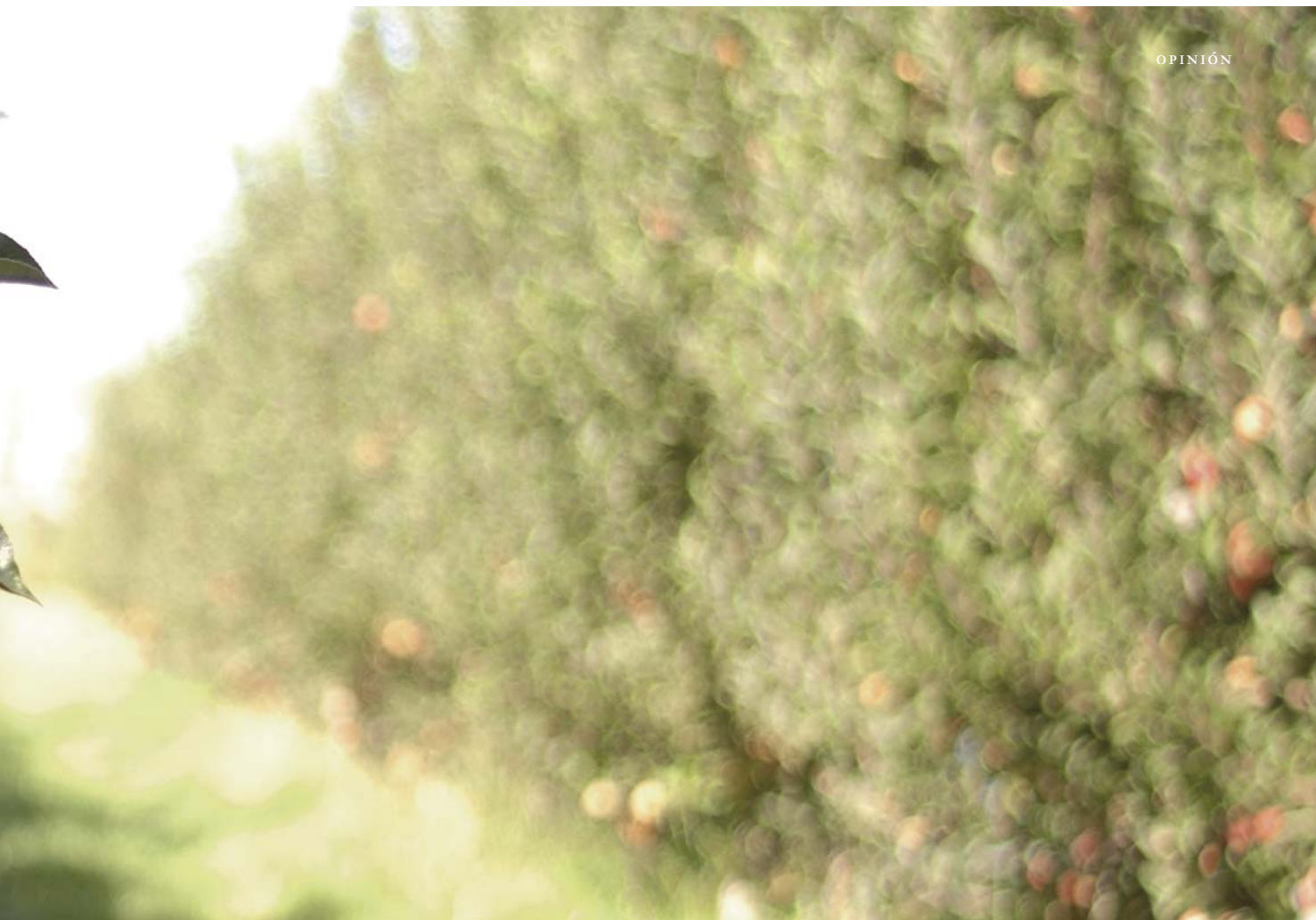
Como se acerca la época de plantación de frutales, no está de más recordar algunos aspectos a fin de obtener los mejores resultados en esta tarea, que significa el comienzo de un largo proceso como es la producción de frutas. Tengamos en cuenta que se trata de plantas pluri-anales, y que la edad promedio de un monte de frutales de hoja caduca, pepita y carozo supera las dos décadas. Una plantación tiene un costo elevado, tanto por el valor propio de los árboles como por las labores previas de preparación del suelo, adecuación del sistema de riego-

drenaje y construcción de sistemas de plantación (por ejemplo, espalderas). Para asegurar que el productor obtenga los resultados esperados, se deberán efectuar los ajustes necesarios.

Tres aspectos cobran especial importancia en este sentido: la elección del sitio de plantación, la preparación del suelo y la calidad del material vegetal: el lugar escogido debe ser adecuado para las plantas y las labores culturales que se realicen; la preparación del suelo debe estar acorde con el sitio y la combinación pie/variedad disponible; y, finalmente, el material vegetal debe ser apropiado para el lugar de plantación y las labores culturales que se llevarán a cabo.

Cuando hablamos de sitio de plantación, el suelo es el principal involucrado. Debe ser profundo y de textura media, que permita el drenaje del agua de riego. La napa freática tiene que estar por lo menos a un metro de profundidad. Además, es preciso considerar el historial del cuadro.

Las labores culturales previas tales como preparación del suelo, adecuación del sistema de riego-drenaje, nivelación, ruptura de capas duras si las hubiese, son determinantes.



Esto no resta importancia a las tareas que se efectúan durante y post-plantación, como la apertura de hoyos, la plantación misma, el riego y agregado de fertilizantes, la protección contra liebres y el control de plagas y enfermedades.

Finalmente, la calidad de las plantas es otro punto sumamente relevante en la constitución de montes frutales de hoja caduca. Una plantación frutal moderna debe realizarse con materiales vegetales (variedades y portainjertos) de excelente calidad y bien adaptados a las condiciones edáficas y climáticas locales. La calidad de las plantas depende de diferentes factores: genéticos, sanitarios, morfológico-viverísticos y agronómicos.

- **Genéticos:** están referidos al genotipo, que es una condición propia de cada selección clonal.
- **Sanitarios:** existe un importante número de plagas y enfermedades que pueden infectar a las plantas en el vivero y trasladarse luego al monte frutal ocasionando serios problemas, como por ejemplo virus y agentes similares cuyo control es prácticamente imposible una vez que se instalaron en la planta hospedera.
- **Morfológico-viverísticos:** la calidad de las plantas de vivero no solo está dada por su aspecto (fuste, raíz, etc). La autenticidad de los materiales que la componen,

portainjerto y variedad, es también fundamental para brindar al productor la certeza de disponer del material solicitado.

- **Agronómicos:** las plantas en el vivero deben recibir los cuidados necesarios para que se desarrollen adecuada y uniformemente.

El éxito de la plantación de montes frutales es una responsabilidad de todos los sectores involucrados. Del productor, que debe elegir el sitio de plantación por anticipado y solicitar los materiales vegetales al viverista con el tiempo suficiente, además de rechazar las plantas que no se adecuen a lo solicitado. Del viverista, que debe producir plantas de buena calidad y asegurar su entrega en tiempo y forma. De los organismos de control (Senasa y organismos provinciales), que deben asegurar la calidad del material vegetal. Y, por último, de los institutos de investigación (Universidades, INTA), que deben efectuar los estudios necesarios para asegurar el éxito de la plantación, tanto en cuanto al suelo y su laboreo, como a la calidad de las plantas y su adaptación a las condiciones locales. •